

JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA 2016

«Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo,
las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad,
y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio».

(Misericordiae vultus, 15)

Queridas hermanas, queridos hermanos:



Vamos a celebrar este 2 de febrero de 2016 una acción de gracias de valor incalculable. Porque incontables son los dones que hemos recibido en el *Año de la Vida Consagrada* que se clausura.

Queremos dar gracias prolongando la memoria agradecida del *Año*. Durante este tiempo la gratitud nos ha animado a vivir el presente con pasión, conscientes de nuestras debilidades, pero también de nuestras fortalezas. Vivir apasionados nuestro hoy nos ha abierto con esperanza al futuro, que pertenece al Señor de la historia. Tenemos no solamente una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir con el impulso del Espíritu Santo (cf. VC 110).

Es justo, pues, dar gracias al Espíritu que sigue inspirando, renovando y llamando a la autenticidad del seguimiento de Jesús a través de tantos carismas enriquecedores. Igualmente damos gracias a la Iglesia que acoge y promueve el don de esta forma de vida en su seno. Hay que seguir agradeciendo la entrega a cuantas personas consagradas construyen la vida fraterna, espiritual, apostólica, contemplativa en comunidad de discipulado. Este año de gracia nos ha estimulado a seguir siendo fieles con la esperanza como insignia de futuro. Siempre nos quedará don y tarea para recorrer esta senda de santidad.

La *Jornada Mundial de la Vida Consagrada* cierra el *Año de la Vida Consagrada* en el marco del *Jubileo extraordinario de la Misericordia*. Esta circunstancia nos impulsa a responder con esperanza al reto de la *profecía de la misericordia*. Si el *Año* nos ha ayudado a despertar, a ser profetas, ahora hemos de abrir mejor nuestros ojos, o limpiarlos de la indiferencia, para acoger y ofrecer humildemente la *profecía de la misericordia*.



En distintos momentos el papa Francisco nos ha recordado que la profecía es lo que caracteriza nuestra vida. ¿Cómo es esa profecía? *Como Jesús ha vivido en esta tierra*. Siguiéndole a Él más de cerca, procuramos intensamente una existencia humana alegre, despierta, esperanzada, apasionada, consagrada, contemplativa, comprometida, encarnada..., adoradora del único Dios, Padre, Hijo y Espíritu.

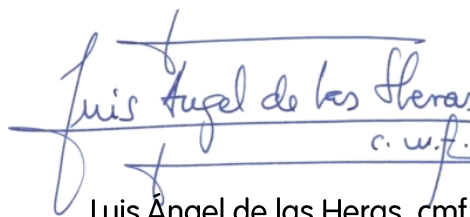
Esta *profecía*—vida centrada en Dios y en los crucificados de este mundo—, se nos presenta ahora desde *la misericordia*. Es un momento de gracia para escrutar con actitud misericordiosa nuestro interior, llamado a ser profético. Para reconocer nuestras heridas y dejarnos curar por la misericordia del Padre a través del encuentro personal con Cristo. Nuestra vida será *profecía de la misericordia*—que hemos conocido en la humanidad del Hijo de Dios—, si nos dejamos provocar por los gritos de auxilio en tantas y tan distintas situaciones de dolor y sufrimiento. En las heridas, en el reconocimiento de la vulnerabilidad y en la necesidad de perdón y misericordia nos encontramos nosotros con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Este lugar común es encrucijada de misericordia.

Con mirada interior y exterior los *profetas de la misericordia* anuncian y testimonian la alegría y el perdón. Las heridas y las miserias, curadas o en proceso de sanación, son motivo de fiesta por el abrazo misericordioso del Padre, fuente de alegría, de serenidad y de paz (cf MV 2).

Que terminemos *sin terminar* este *Año de la Vida Consagrada*. Que continuemos la bella senda del seguimiento profético de Jesús con el gozo de experimentarnos con entrañas de *misericordia*. Que seamos *vida consagrada samaritana, adoradora, profética*. Que abramos puertas de ternura y amor de Dios. Que las traspasemos hacia donde se escuchen más voces quebradas en el mundo. Que lo hagamos con toda la Iglesia, contemplando a María, virgen y madre, pobre y humilde, de corazón tierno, que nunca se cansa de volver a nosotros esos sus ojos misericordiosos.



Mª Rosario Ríos, odn
Vicepresidenta



Luis Ángel de las Heras, cmf
Presidente